

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales

Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación
y Postgrado

FHyCS-UNaM

Nº5 Julio-Diciembre 2015



► www.larivada.com.ar

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decana: Mgter. Gisela Spasiuk

Vice Decano: Mgter. Rubén Zamboni

Secretaría de Investigación y Posgrado: Mgter. Ana María Gorosito Kramer

Director: Roberto Carlos Abinzano (Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Comité Editor

- Héctor Eduardo Jaquet (Coordinador-Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Esther Lucía Schvorer (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Adriana Carísimo Otero (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Juana Elisabet Sánchez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carmen Guadalupe Melo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)

Consejo de Redacción

- Laura A. Kostlin (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Alejandra C. Detke (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Claudia Domínguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carla Traglia (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Asistente Editorial

Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Coordinador Sección En Foco

Sandra Nicosia (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Apoyo técnico

Federico Ramírez Domíñiko

Corrector

Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

Silvana Diedrich
Diego Pozzi

Diseño Web

Pedro Insfran

Web Master

Santiago Peralta

Coordinador Intra-institucional

Cristian Andrés Garrido (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

Editor Responsable: Secretaría de Investigación y Postgrado.
FHyCS-UNaM.

Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones.
Tel: 054 0376-4430140

ISSN 2347-1085

Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado

FADO (Facundo Tejeda Cajas)

- www.facebook.com/
humoconsagrado
- www.flickr.com/photos/
fumandoangeles/



ARTÍCULOS

1 Una trayectoria intelectual y las transformaciones del algodón.
Jones Valentín Howell
Washington
por Martín Bageneta

2 Transformaciones en el mundo del trabajo en comunidades aymaras en Bolivia
por Erika Loritz

3 Simios/humanos/(Re) evolución.
Los textos de la cultura y la irresoluble frontera entre lo humano y lo animal
por Ariel Gómez Ponce

Simios / humanos / (re)evolución. Los textos de la cultura y la irresoluble frontera entre lo humano y lo animal

Apes / humans / (re)evolution.

*Texts of culture and the irresolvable
boundary between human and animal*

Ariel Gómez Ponce*

Recibido: 13/07/2015 // Evaluado: 02/09/2015 - 21/10/2015 // Aprobado: 02/11/2015

Resumen

Los teóricos nos indican que, desde hace algunos años, el lugar del animal no-humano es reevaluado y las ciencias vienen a cuestionar un antropocentrismo que erosiona las fronteras en apariencia bien definidas con el mundo natural. Desde que nos separamos de los restantes primates, hace casi 7 millones de años, preguntarnos acerca de las similitudes y diferencias con el animal implica no sólo un reconocimiento de nuestro vínculo con las restantes especies sino, además, de nuestra propia humanidad. Estos interrogantes implican un modo de apropiación compleja del mundo del afuera mediante un “quiebre de fronteras”: en términos lotmanianos, nos referimos a una traducción, mecanismo mediante el cual la cultura se autodefine y determina, asimismo, a las figuras que expulsa de su sistema un *Otro* (tanto cultural como natural). En clave ecosemiótica, nos interesamos aquí por observar cómo la cultura traduce nuestra relación con este *Otro natural*, entendiendo que el primate no-humano se presenta como figura privilegiada dado que instaura formas de (des) articulación de los dominios naturales y culturales que discuten la propia ontogenia huma-



na. En su circulación textual, simios y monos reinscriben territorios y movilizan marcos de significación de la condición humana, actualizándose como “traductores naturales” que problematizan lo humano, lo inhumano y lo no-humano. Al abordar ciertas textualidades provenientes del orden artístico, científico y de la vida cotidiana, atenderemos a la figura del primate que, como categoría que se desplaza culturalmente, se presenta como mecanismo *buffer* que estructura una zona de indeterminación: un “umbral crítico” en el cual la diferencia entre lo humano y lo animal se somete a discusión.

Palabras clave: Simios, humanos, textos, cultura, frontera

Abstract:

Scholars tell us that, for some years, the place of the non-human animal is reevaluated and science is trying to question an anthropocentrism which erodes a, in appearance, well-defined borders with the natural world. Since we separated from the other primates almost, 7 million years ago, questioning about the similarities and differences with the animal involves not only the recognition of our relationship with the other species but also our own humanity. These questions involve a way of complex appropriation of the world outside through a “break of boundaries”: in Iuri Lotman’s terms, we refer to a translation mechanism by which culture defines itself and also determined the figures expelled from their system (a cultural and a natural-Other). In ecosemiotic key, we are interested in observe how culture translates our relationship with this natural-Other, understanding that the nonhuman primate appears as privileged figure which establish forms of (dis)articulation between natural and cultural domains and discuss the own human ontogeny. In its textual circulation, apes and monkeys reinscribed territories and mobilize frameworks of signification of the human condition, updating as nonhuman “natural translators” which problematise human and inhuman condition. In approaching certain textualities from the artistic, scientific and everyday order, we will attend to the figure of the primate which, as category that moves culturally, is presented as a mechanism that structures a buffer zone of indeterminacy: a “critical threshold” where the difference between human and animal is subjected to discussion.

Key words: Apes, humans, texts, culture, boundary

Ariel Gómez Ponce

Profesor en Español por la Universidad Nacional de Córdoba. Se encuentra desarrollando su tesis de Doctorado en Semiótica en torno a la modelización de la tensión hombre/animal en vinculación a determinadas prácticas culturales y formas de comportamiento a la luz de la semiótica de la cultura y del incipiente campo de la ecosemiótica. Es Becario de CONICET (2015-2017) y pertenece al Grupo de Estudios de Retórica dirigido por la Dra. Silvia Barei desde 2009 hasta la actualidad (SeCyT-UNC).

Correo electrónico: ariel.gomezponce@fl.unc.edu.ar



1. Introducción. El lugar del animal en la cultura humana

Durante la observación de las poblaciones de gorilas de los Montes Virunga (travesía científica plasmada en el clásico *Gorilas en la Niebla*), la zoóloga Dian Fossey nos relata la euforia que le produjo el primer contacto visual que logró, luego de años de trabajo de campo, con uno de estos especímenes. Para Fossey, este gesto (además de garantizarle cierto grado de aceptación por parte de los grandes simios) había “franqueado una barrera intangible entre el hombre y el mono” (1983, p.157). Guiada por la paleoantropología, la ciencia del comportamiento animal (la etología) vino a cuestionar esta “barrera intangible” que derivó en el estudio de prosimios (fósiles primates), simios y monos: la primatología emerge como dominio científico y el primate no-humano deviene en, como afirmara Edgar Morin, “el nudo gordiano que asegura la soldadura epistemológica entre naturaleza-cultura, entre animal-hombre” (2005[1973], p.42).

Esta reubicación del primate resulta comprensible dado que, según nos indican los teóricos, desde hace algunos años, el lugar del animal no-humano es “reevaluado” y las ciencias, tanto naturales como sociales, vienen a discutir un antropocentrismo, cuestionando una frontera en apariencia bien definida. En esta búsqueda por reflexionar sobre nuestro vínculo con las restantes especies y nuestro propio devenir-hombre, se diseñan nuevos espacios del saber, dentro de los cuales la semiótica ofrece también una dimensión para el estudio del mundo natural. Incluso, puede observarse cómo diferentes líneas han reinterpretado la metodología semiótica en apertura a un pensamiento complejo (Morin, 2010[1990]), adecuando sus investigaciones en torno a la construcción de sentido y la comunicación dentro del individuo –desde la transcripción de su

ADN hasta los sistemas de órganos- (biosemiótica), entre especies de animales humanos y no-humanos (zoosemiótica) o entre los seres y su entorno (ecosemiótica).

Estas incipientes perspectivas en los umbrales de la semiótica (Eco, 1977) ofrecen alternativas teóricas para atender a cómo la cultura aborda la relación con el mundo natural, muy especialmente, a partir de una de las figuras más recurrentes a lo largo de la historia: el animal. De allí que en este trabajo indagaremos sobre formas de (des)articulación de los dominios naturales y culturales que discuten la propia ontogenia humana, ubicando a otras especies como frontera que habilita el tránsito de sentidos y significaciones. Nuestra hipótesis sostiene que, apropiados textualmente, especies como simios y monos reinscriben territorios y movilizan marcos de significación de la condición humana, actualizándose como “traductores naturales” que problematizan lo humano, lo inhumano y lo no-humano. Por esta razón, al abordar ciertas textualidades provenientes del orden artístico, científico y de la vida cotidiana, puntualizaremos en la figura del primate que, como categoría que se desplaza culturalmente, se presenta como mecanismo *buffer* que estructura una zona de indeterminación: un “umbral crítico” en el cual la diferencia entre lo humano y lo animal se somete a discusión.

2. Entre fronteras culturales y naturales: el animal como mecanismo de traducción

Como bien mencionáramos, nos ubicamos en una línea de la semiótica que se inscribe en un umbral cuyo objetivo es atender al mundo

natural. Recordamos que la ecosemiótica, abocada al diseño de un campo donde la semiótica clásica y las ciencias naturales se cruzan, es propuesta por Winfried Nöth en 1996, y establece un pensamiento complejo que tiene como punto de partida la constitución biológica. Este espacio teórico tiene como objetivo el estudio de las relaciones semióticas entre la Cultura y la Naturaleza: las formas de comunicarnos con el mundo natural, el contexto de valoración de este espacio y el carácter sígnico de la relación de los seres en el medio ambiente. En la creación de diferentes modelos de mundo naturales puede comprenderse qué mecanismos semióticos determinan el lugar de la Naturaleza y los seres vivos en la cultura del hombre: nos referimos a lo que Nöth (2001) entiende como procesos de “semiosis ambiental” que crean una “segunda” naturaleza y estarían sujetos a una forma de modelización implícita en el entendimiento de lo biológico y natural.

Por su parte, Kalevi Kull (1998) afirma que la ecosemiótica es parte de la semiótica de la cultura ya que la forma según la cual el hombre interpreta la Naturaleza está siempre atravesada por modelos sociohistóricos, es decir, un proceso de culturización del espacio natural y de los elementos e individuos que habitan en él. Mediante una perspectiva ecosemiótica, resulta posible pensar en modos de categorización, textualización y significación de los elementos que se manifiestan en el vínculo Cultura/Naturaleza y los aspectos naturales, animales y no verbales de la cultura humana en su circulación textual. Dentro del campo de una semiótica de la cultura y en la producción textual de órdenes científicos, artísticos, mitológicos y de la vida cotidiana (Barei, 2008), los aportes ecosemióticos nos permitirán leer cómo el actuar de los sujetos en tensión con lo animal puede ser entendido en términos de producción de semiosis.

Desde estas ópticas, el espacio natural (lo extrasemiótico o “lo dado” según Mijaíl Bajtín) ha sido definido por oposición a la Cultura y, dado que nuestra conciencia trabaja con sistemas no unívocos desde que nos separamos

de los restantes primates hace casi 7 millones de años, requerimos de modos de apropiación compleja del mundo del afuera mediante un “quiebre de fronteras” (Barei, 2013, p.17) o, en términos de Iuri Lotman, una traducción. Si efectivamente cultura, texto y hemisferios cerebrales trabajan de manera análoga, la traducibilidad se presenta como “el mecanismo primario de la consciencia”¹ (Lotman, 1990, p.127) y toda división binaria (incluida Cultura/Naturaleza y, por supuesto, humano/animal) es atravesada por el pensamiento, la cognición y, fundamentalmente, la creación.

Podemos suponer que el principio de traducción lotmaniano sirve para calibrar la distancia entre estos dos planos, esbozando una topografía que reconoce un estado del orden tanto natural como humano. Porque, en clave semiótica, la traducción implica un mecanismo mediante el cual la cultura se autodefine y define, asimismo, a las figuras que expulsa de su sistema: un *Otro, ya sea cultural (mujeres, negros, gays o esclavos, entre otros), ya sea natural. Así, desde parámetros culturales, plantas, minerales, espacios naturales y animales se han cargado de inteligibilidad semiótica que, tanto positiva como negativamente, pone de manifiesto un “pase de esferas”* (Barei, 2013, p.20). Por ello, en sede ecosemiótica, el animal puede ser entendido como categoría analítica: un mecanismo *buffer* que estructura una frontera irresoluble de indeterminación y desplazamiento, “umbral crítico” en el cual se pone en funcionamiento una maquinaria semiótica que impele modos de entendimiento de la humanidad desde la óptica animal (Agamben, 2007). De allí que Cary Wolfe (2003) haya pensado que el animal implica no sólo un reconocimiento de nuestro vínculo con las restantes especies sino, además, de nuestra propia animalidad: un marco de entendimiento que ubica como zona de conflicto nuestro modo de relacionarnos con otros seres vivos para cuestionar la condición humana.

Con el objeto de intentar delinear este funcionamiento, veremos esta cuestión a partir del estudio de esferas que ubican a una espe-

cie en particular, el primate no-humano, como vector central para recuperar un interrogante jamás extinto: ¿qué nos diferencia del mundo animal? Como venimos desarrollando en nuestra investigación (Gómez Ponce, 2012; 2013), la hipótesis que planteamos nos conduce a revisar qué respuestas ha ofrecido la cultura; en particular, en torno a la relación entre textos (principalmente, aquellos del arte dado que poseen mayor condensación informacional desde la perspectiva lotmaniana) que engarzan sus problemáticas al discurso de las ciencias naturales. A partir del primer corolario de esta cuestión, nuestro objetivo es realizar una labor exploratoria por textos que, creemos, centran su problemática en el modo de construcción de un “imaginario antropoide” cuyo estudio lleva a interrogarnos cómo estas especies reinscriben territorios y movilizan marcos de significación, actualizándose como *traductores naturales* que someten a discusión sus límites con lo inhumano y lo no-humano.

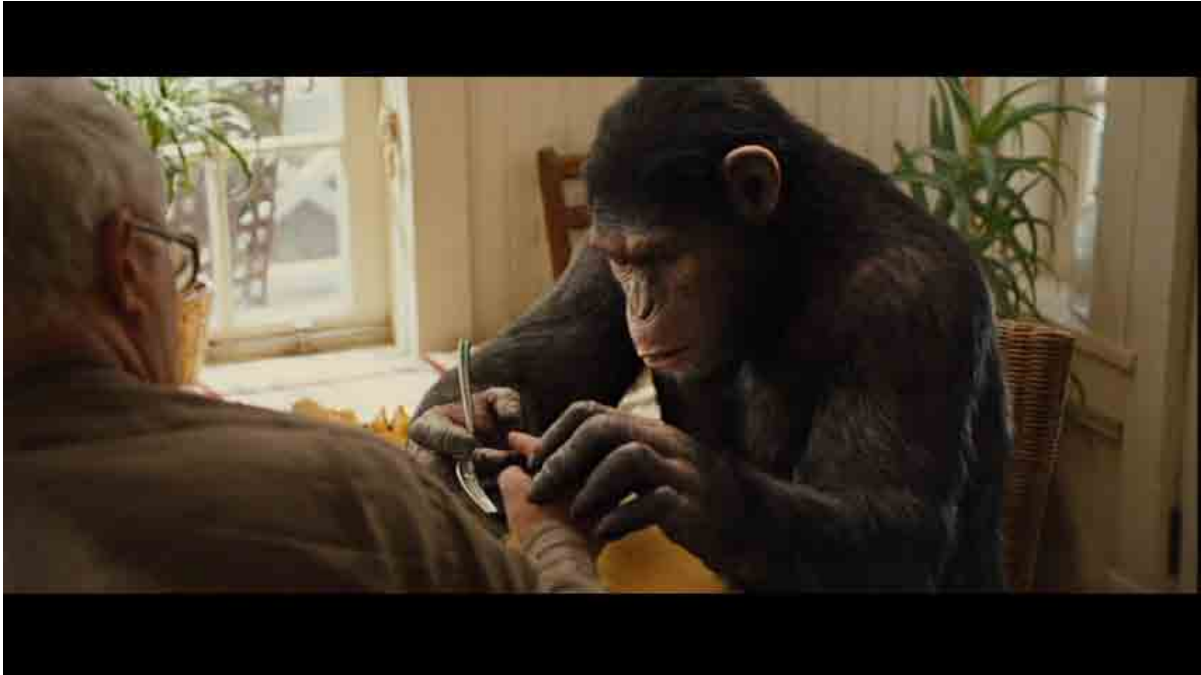
3. ¿Re-evolución animal o in-volución cultural? Derroteros de la subjetividad y la cultura animal

Para dar cuenta de estas problemáticas, entendemos que ciertos textos contemporáneos establecen estrechas relaciones entre interrogantes en torno al mundo animal y mecanismos de traducción culturales. Y el punto de partida nos lo ofrece la saga de filmes producidos recientemente, ***Rise of the Planet of the Apes*** (2011, Rupert Wyatt) y ***Dawn of the Planet of the Apes*** (2014, Matt Reeves) que, en nuestra propuesta, nos servirá de hilo conductor para incorporar otras textualida-

des (a saber, discursos jurídicos) a la cuestión primate.

Reboots de la clásica saga *The Planet of the Apes* que comenzara por los años '60 y que se ambienta en el San Francisco contemporáneo, los filmes vienen a explicar el origen de un giro evolutivo en la inteligencia de los simios que, como ya sabemos por las cintas previas, terminarán por dominar el planeta y esclavizar al hombre. Sin embargo, en estas versiones, la causa se hace explícita: un manejo de ingeniería genética que desarrolla un colosal salto cognitivo y termina por desatar una guerra entre primates humanos y no-humanos. Así, las películas centran su trama en un interrogante clave: qué pasaría si otra especie del mundo natural fuese capaz de organizarse socialmente y reflexionar sobre su propia condición.

Dentro de este tema fundamental que anuncian los títulos de los filmes, se desarrolla argumentalmente la historia de Caesar, un pequeño chimpancé huérfano que hereda de su madre el gen modificado por biotecnología. Criado entre humanos, el joven primate aprende de estos hábitos impropios para su especie: vestirse, sentarse en la mesa para comer, recrearse con juguetes. El comportamiento del chimpancé mucho nos recuerda a los niños humanos para quienes, como pensara Iuri Lotman (1999), le son indispensables los primeros contactos sociales como estímulo en el autodesarrollo del aparato intelectual: como si fuera una cría humana, Caesar aprende observando e interactuando con sus “padres” humanos. No en vano el semiólogo hipotetizaba que el niño se presenta como guardián del abismo entre humano y animal. Abismo doble en el caso de Caesar, dada su condición fronteriza como pertenencia humana ya que, al decir de la socióloga Erica Fudge (2014), la mascota está siempre a medio camino entre el ser humano y el animal salvaje. A partir de esta doble condición, el primate atraviesa un salto divergente que desarrollará una inteligencia atípica y la facultad de producir habla. No obstante, su evolución no es



[IMAGEN 1]

Caesar, en un gesto altamente humano, enseñándole a su amo cómo tomar el tenedor. Imagen promocional del filme *Rise of the Planet of the Apes* (2011, Rupert Wyatt). Twentieth Century Fox Film Corporation.

producto de un factor inexplicable sino que es estimulada genética y cognitivamente por el ser humano: el hombre le sirve de modelo biológico y cultural al animal. [IMAGEN 1]

A simple vista, el filme pareciera recuperar problemáticas relativas a la comprensión y entendimiento de otras especies cuya diferencia no alcanza el 3% de la composición genética del hombre. No obstante, desde una lectura ecosemiótica, podemos suponer que la Cultura está operando aquí a través de la traducción de sentidos y habilitando flujos de informaciones acerca de un entendimiento de lo humano, que ubica a Caesar como mecanismo amortiguador.

Volvamos a los filmes. Como ya mencionáramos, Caesar aprende de sus dueños facultades propiamente humanas, dentro de las cuales una merece especial atención: el lenguaje. Aunque en principio sólo puede aprender lenguaje de señas (tal como Nim Chimpsky, uno de los primeros casos estudiados en la adquisición del lenguaje animal y cuyo nombre parodia al lingüista Noam Chomsky) y comunicarse de manera autónoma sólo con su dueño, será capaz de servirse de la palabra para

organizar esta revolución primate en un acto de rebeldía contra el hombre y a partir de una primera palabra pronunciada: “No”. Además de recuperar aquello que el semiótico Thomas Sebeok (1974) entendió como el “devenir de los signos” en el surgimiento del *Homo sapiens* (una seña, un grito devenido signo), el filme plantea la particularidad que posee el lenguaje doblemente articulado y simbólico como característica privilegiada del cerebro humano: a través de él, los simios son capaces de reflexionar sobre su propia condición de mascotas y esclavos del hombre para entenderse como sujetos de derecho. [IMAGEN 2]

Aún más, resulta interesante cómo el tema es abordado por otros órdenes de la cultura, principalmente en casos recientes del campo jurídico. Por ejemplo, el fotógrafo David Slater viene sosteniendo, desde hace casi cinco años, una atípica cruzada legal con Wikimedia (propietaria de Wikipedia) que parece sacada de una sit-com norteamericana. A saber, la organización se niega a borrar una fotografía de un macaco negro publicada en la entrada correspondiente a esta especie en la enciclopedia digital, dado que ha sido el propio pri-



[IMAGEN 2]
Caesar gritando No en un acto de rebeldía. Imagen promocional del filme *Rise of the Planet of the Apes* (2011, Rupert Wyatt). Twentieth Century Fox Film Corporation.

mate quien tomó la imagen. Durante un viaje a Indonesia, Slater es abordado por una manada de estos macacos que, curiosos por la cantidad de objetos nuevos en el entorno, se

adueñan de la cámara del fotógrafo y deciden jugar con ella. “Para cuando conseguí recuperar la cámara –relata Slater- habían tomado cientos de fotos. La mayoría estaban borrosas. Se ve que aún no habían aprendido cómo enfocar” (La Nación, 2015). [IMAGEN 3]

Wikimedia recibe esta fotografía de un contribuyente anónimo y, ante los reclamos legales del fotógrafo, alega que: “bajo la premisa de que el macaco tomó las fotografías por lo que es el propietario de los derechos en lugar de Slater, y porque los animales no pueden tener derechos de autor según la ley de copyright de Estados Unidos, las fotografías tomadas se encuentran en el dominio público” (Wikipedia, 2015). En este sentido, la *selfie* del macaco no sólo recupera la problemática de la creatividad animal sino que, curiosamente, de la autoría también. Un caso similar es protagonizado por Toti, chimpancé que habitaba en el Zoológico de Córdoba, Argentina, y que supone un ejemplo casi sin precedentes a nivel internacional dado que forma parte de “la primera apelación en favor de un homínido”, según indica el sitio *Minutouno.com*². El primer paso fue actuar mediante un habeas corpus que impida el traslado del es-



[IMAGEN 3]
Autoretrato del macaco en disputa jurídica por Wikipedia, bajo la entrada “El caso de la selfie” y adjudicada como dominio público. Fundación Wikimedia Inc. Sitio web: [https://es.wikipedia.org/wiki/Macaca_nigra#/media/File:Macaca_nigra_self-portrait_\(rotated_and_cropped\).jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Macaca_nigra#/media/File:Macaca_nigra_self-portrait_(rotated_and_cropped).jpg), 23 de octubre de 2015.



[IMAGEN 4]

El chimpancé Toti en el Zoológico de Córdoba junto a una proteccionista. Captura de imagen tomada del sitio web: https://www.youtube.com/watch?v=FWj_wTmxqUk, 23 de octubre de 2015.

pécimen en un enfrentamiento filosófico que viene a discutir cuál es, propiamente, el Derecho Animal. La demanda presentada intenta “demostrar que el chimpancé Toti puede ser declarado persona no humana y dejar de ser tratado como un objeto, para ser tratado como sujeto de derechos, *al menos elementales*” (La Voz, 2015, la cursiva es nuestra). [IMAGEN 4]

Como bien comenta Eugenio Safaroni (2011), hasta ahora, el animal se reconoce como sujeto de derecho pero sólo en su carácter de víctima: carecemos de definiciones precisas que suscriban al dominio animal como entidad de derechos. Sin embargo, tanto el macaco fotógrafo y Toti como el mismo Caesar, vienen a recuperar un interrogante cuyo origen se encuentra en los orígenes mismos de la filosofía occidental: ¿cómo circunscribir la noción de sujeto cuando no hablamos de sujetos humanos? Si los animales poseen lenguaje y desconocemos cuán complejo es en su estructura, tampoco resulta plausible hipotetizar qué grado de conciencia les otorga. Es por ello que resulta interesante el planteo de los filmes que le otorgan otro cariz a la cuestión al demostrar cómo un lenguaje precario y casi conformado por señas en su totalidad les permite reflexionar concientemente que, aún animales, no difieren de la condición humana en lo que a sus derechos refiere. Si recuperamos los postulados del zoosemiótico Thomas

Sebeok al afirmar que “no diría necesariamente que el hombre es único, diría mejor que el lenguaje es único” (1974, p.58), las películas someten a discusión esta caracterización de unicidad. Estos textos ficcionales, a través de la especificidad del lenguaje humano, abren la pregunta por el Otro (en este caso, un Otro natural) cuya lengua, por diferente, resulta incompresible, algo que mucho nos recuerda a la figura del bárbaro en la cultura occidental cuyo balbuceo lo ubicaba del lado del mundo natural.

En segundo lugar, a lo largo de las dos tramas, Caesar pondrá de manifiesto también las falencias del sistema social humano. Sus gestos (que son gestos altamente humanos) van desde corregir a su dueño enfermo de Alzheimer indicándole cómo tomar correctamente un tenedor, hasta servirse de la agresividad con el objeto de proteger a otros simios e instituir una suerte de justicia animal. Como ya mencionáramos, más adelante el chimpancé será capaz además de iniciar una revolución primate, organizando a sus pares bajo dos lemas programáticos: “ape not kill ape” (“mono no mata mono”) y “ape alone, weak. Apes together, strong” (“mono solo, débil. Monos juntos, fuertes”). La sociedad de simios aprenderá desde cero cómo construir una cultura (desde las viviendas cada vez más complejas hasta el método de caza) y evitará caer

en lo que ellos entienden como los “errores” del humano, privilegiando el respeto por el Otro (Caesar pide explícitamente que además no se maten humanos), evitando la guerra y priorizando tres metas sociales: “Home. Family. Future” (“Hogar. Familia. Futuro”). Así, a través de un proceso de evolución animal, los filmes no solo muestran la in-volución humana (su regreso a un estado salvaje, su devenir en esclavos de los simios) sino, además, un acto de revolución. Como pensara Silvia Barei (2014), en la articulación de un orden/desorden de una cultura incipiente, la rebeldía, la resistencia y la revuelta (rasgos propios del hombre ahora empleados por los simios) devienen en *(re)evolución*. [IMAGEN 5]

Recordamos, finalmente, que la pregunta por la cultura primate es una discusión aún en debate en el campo de la primatología. Son conocidos los registros que muestran simios utilizando herramientas para “pescar” termitas y alimentarse (descubrimiento que corresponde a Jane Goodall, quien lleva décadas dedicadas al estudio de las colonias de chimpancés en Gombe) y que instauran a la cognición antropoide como vector de discusiones.

El contacto científico con nuestros hermanos biológicos se vio invadido por una impronta sociológica y los restantes animales dejaron de ser vistos como hordas incoherentes de seres movilizados por un “instinto ciego” (Morin, (2005[1973]): comenzamos a comprenderlos como organismos sumamente organizados con su propio sistema jerárquico y reglado. De allí que el antropólogo Louis Leakey le diga a Goodall luego de su descubrimiento que “ahora deberíamos redefinir ‘herramienta’, redefinir ‘hombre’ o aceptar a los chimpancés como humanos” (Goodall, 1986, p.35). Y la idea de una excepcionalidad cultural de lo humano comienza a socavarse. Por ello, en la actualidad, primatólogos como Frans de Waal nos recomiendan “reconocer nuestro bagaje como animales sociales” (2010, p.34) aunque nada nos indique si, en dichos vínculos, operamos mediante una matriz de agresividad o, por el contrario, una de cooperación.

Remitiendo al concepto de *(re)evolución*, nuestra revisión exploratoria de las películas (que bien pudimos observar recuperan problemáticas del orden legal, estético y cotidiano) da cuenta de que tanto el lenguaje y



[IMAGEN 5]

Maurice, compañero de Caesar, enseñándole su lengua a la sociedad primate. En la suerte de pizarra se aprecia el lema “Ape not kill ape” (“mono no mata mono”). Imagen promocional del filme *Dawn of the Planet of the Apes* (2014, Matt Reeves). Twentieth Century Fox Film Corporation.

la Cultura, motores de la subjetividad humana, pueden ser pensados como “quiebre” del hombre con su pasado animal. La antropología ha discutido mucho sobre esto a partir de los hallazgos del darwinismo. Sin embargo, al mismo tiempo, este modelo científico es generador de una comprensión culturoológica de la historia en términos de direccionalidad en la cual el hombre pareciera incapaz de modificar el curso de su vida tanto biológica como histórica (Lotman, 1998). Si somos producto de un sistema instintivo que sigue el curso de la evolución, ¿estamos sujetos a leyes fisiológicas que nos imponen un programa de comportamiento? Y estas leyes, ¿nos determinan en una naturaleza agresiva o, por el contrario, cooperativa? Estos interrogantes (como muchos otros en torno a la tensión animal y el devenir cultural de nuestra especie) siguen abriéndose paso entre los textos de la cultura.

4. Conclusiones. Maquinarias semióticas en torno a lo humano

A modo de cierre, nos interesa destacar que el problema de la modelización del primate en *The planet of the Apes* pone de manifiesto el funcionamiento de maquinarias semióticas encontradas que cuestionan, al decir de Lotman, algo que “titila irracionalmente” (1996, p.143). Si afirmamos que nuestro bagaje fisiológico está dominado por la supervivencia del más fuerte y, por ende, la agresividad se ubica como dominio compartido (idea cuyo origen es netamente darwinista), o si nos regimos mediante la cooperación social y el altruismo como motor de vínculos intersubjetivos (que es posible rastrear a partir del modelo simbiótico propuesto por la biología más contemporánea, Margulis y Sagan, 1983), se producen dos maquinarias antagónicas para comprender el devenir de todas las especies, incluido el hombre. Y

de allí que resulte interesante revisar cómo el cine contemporáneo (como muchos otros soportes) conjuga ambos modelos dado que la cooperación primate deviene en factor fundamental para desatar una agresividad bestial contra el ser humano.

Es a partir de estos funcionamientos discursivos que el filósofo Giorgio Agamben ha apuntado que el “*Homo sapiens* no es (...) ni una sustancia ni una especie claramente definida; es, más bien, una máquina o un artificio para producir el reconocimiento de lo humano” (2007, p.58). Nos hallamos ante un “experimento cognoscitivo” que, sensible a la época que lo produce, sustituye su eje: el *missing link* que enfrenta lo humano a formas de la inhumanidad y que, en nuestro proceso evolutivo, nos definió como *mono asesino* (Ardrey, 1975), *mono desnudo* (Morris, 1967) o *mono empático* (de Waal, 2010). De allí que, en una extensa pero iluminadora cita, Frans de Waal nos indique que:

“Es cierto que la humanidad nunca deja de encontrar justificaciones para considerarse un caso aparte, pero es rara la que aguanta más de una década. Si contemplamos nuestra especie sin dejarnos cegar por los avances técnicos de los últimos milenios, vemos una criatura de carne y hueso con un cerebro que, aunque es el triple de grande que el de un chimpancé, no contiene ninguna parte nueva, incluso nuestro cacareado córtex frontal resulta tener un tamaño bastante típico en comparación con otros primates. Nadie duda de la superioridad de nuestro intelecto, pero no tenemos apetencias o necesidades básicas que no estén también presentes en nuestros parientes cercanos. Como nosotros, los monos luchan por el poder, disfrutan del sexo, quieren seguridad y afecto, matan por el territorio y valoran la confianza y la cooperación. Es verdad que tenemos ordenadores y aviones, pero nuestro bagaje psicológico sigue siendo el de un primate social” (2010, p.27).

Con la puerta que abren los paradigmas de las ciencias naturales, nuestra especie comienza a ser comprendida en relación a mecanismos que ordenan cuerpos y sentidos en analogía con nuestros hermanos cercanos, aspecto que explica toda la gama interpretativa del ser humano en clave

animal y que los textos contemporáneos recuperan en sus entramados. Como sucede en la saga de *The Planet of the Apes*, el arte se encarga de subvertir, discutir y traducir nuestro propio proceso de hominización pero, esta vez, desde el otro lado de la frontera: el punto de vista lo ofrece un animal (*re*)evolucionado cuyo objetivo es “desenmascarar” un funcionamiento de lo humano.

Una reflexión final. La condición animal ha dejado una impronta en las culturas que busca constantemente nuevas formas para traducirse, aspecto que hemos podido observar someramente a través de los filmes. Desde que el hombre se distancia de las restantes especies (acto que, para Iuri Lotman, no es consecuencia de un salto sino más bien de un “cambio cualitativo”, producto de una explosión informacional) se encuentra en la búsqueda de explicar cuáles son efectivamente las diferencias y similitudes con estos otros seres de quienes, históricamente, ha aprendido. Al sostener, como han hipotetizado numerosos campos científicos, la existencia de un bagaje agresivo que une y conecta a los animales que depredan y compiten con el hombre que caza y guerrea (Fromm, 1975), resulta posible pensar que las representaciones culturales sujetas a un devenir animal funcionan como metáfora y puente para explicar comportamientos violentos comunes en el mundo animal/mundo cultural.

El imaginario de la cultura contemporánea reproduce constantemente a sujetos-Otros (asesinos, mujeres fatales y violadores, entre otros) que, leídos en términos de animalización, intentan explicar estos interrogantes. Como refiere Nicolás Rosa (2006), son representaciones que “anulan” la distinción entre lo humano, lo in-humano y lo extrahumano: construcciones culturales en las cuales el hombre es pensado desde una “relación de adhesión” con lo animal y donde se volvería posible una similitud entre el “humano perfecto” y los “animales a perfeccionar”. Porque, finalmente, pareciera que, en algunos comportamientos que son inequívocamente semióticos, hombre y animal no se encuentran tan alejados. Y quizá la pregunta por el primate, tan asidua en la actualidad a través del arte y la ciencia, no haga más que poner de manifiesto, una vez más, “la doble natu-

raleza del hombre como ser inserto en la naturaleza y que no encuentra lugar en ella” (Lotman, 1999, p.44).

Bibliografía

AGAMBEN, Giorgio. *Lo abierto. El hombre y el animal*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2007.

ARDREY, Robert. *La evolución del hombre: la hipótesis del cazador*. Madrid, Editorial Alianza, 1975.

BAJTÍN, Mijaíl. *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2008[1975].

BAREI, Silvia y MOLINA, Pablo. *Perspectivas Retóricas*. Córdoba, Ferreyra Editor, 2008.

BAREI, Silvia. “Fronteras naturales / fronteras culturales” en Barei, Silvia y Gómez Ponce, Ariel. *Cultura y formas de la vida I. Perspectivas teóricas*. Córdoba, Ferreyra Editor, 2013.

BAREI, Silvia. “El grito: des-bordes de vida” en BAREI, Silvia et al. *Seminario de Verano II. Proyecto Prometeo: violencia, desorden y rebeldía*. Grupo de Estudios de Retórica. Córdoba, Ferreyra Editor, 2014.

DE WAAL, Frans. *El bonobo y los diez mandamientos. En busca de la ética entre los primates*. Buenos Aires, Tusquets Editores, 2010.

ECO, Umberto. *Tratado de semiótica general*. Barcelona, Lumen, 1977.

FOSSEY, Dian. *Gorilas en la niebla*. Barcelona, Salvat, 1983.

FROMM, Erich. *La anatomía de la destructividad humana*. México, Siglo XXI, 1975.

FUDGE, Erica. *Pets*. Buenos Aires, Paidós, 2014.

GÓMEZ PONCE, Ariel. “El devenir animal. El depredador como manifestación cultural” en BAREI, Silvia et al. *Seminario de Verano I. La pregunta por lo humano*. Córdoba, Ferreyra Editor, 2012.

GÓMEZ PONCE, Ariel. “Retóricas de lo natural. Discusiones ecosemióticas” en BAREI, Silvia y GÓMEZ PONCE, Ariel. *Cultura y formas de la vida. Discusiones teóricas*. Ferreyra Editor, Córdoba, 2013.

GOODALL, Jane. *En la senda del hombre*. Barcelona, Salvat, 1986.

KOTTAK, Conrad Phillip. *Antropología*. 10ª edición. Madrid, Pearson, 2004.

KULL, Kalevi. "Semiotic ecology: different natures in semiosphere" en *Sign System Studies*, 26: 344-371, 1998.

LA NACIÓN. "Wikipedia se niega a retirar una foto porque su autor es un mono". Sitio web: <http://www.lanacion.com.ar/m1/1716266-wikipedia-se-niega-a-retirar-una-foto-porque-su-autor-es-un-mono>, 13 de marzo de 2015.

LA VOZ. "Admiten apelación del habeas corpus por Toti". Sitio web: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/admiten-apelacion-del-habeas-corpus-por-toti-3>, 13 de marzo de 2015

LOTMAN, Iuri. *The Universe of the mind. A Semiotic Theory of Culture*. Bloomington, Indiana University Press, 1990.

LOTMAN, Iuri. *La Semiosfera II*. Madrid, Frónesis Cátedra, 1998.

LOTMAN, Iuri. *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*. Barcelona, Gedisa, 1999.

MARGULIS, Lynn y SAGAN, Dorion. *Microcosmos*. Buenos Aires, Tusquets Editores, 2013.

MINUTOUNO.COM. "Habeas corpus para invalidar el traslado de un mono". Sitio web: <http://www.minutouno.com/notas/308799-habeas-corpus-invalidar-el-traslado-un-mono>, 13 de marzo de 2015

MORIN, Edgar. *El paradigma perdido. Ensayo de bioantropología*. Barcelona, Cairós, 2005[1973].

MORIN, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa, 2010[1990].

MORRIS, Desmond. *El mono desnudo*. Barcelona, Plaza & Janes Editores, 1967.

NÖTH, Winfried. "Ecosemiotics" en *Sign System Studies*, Nro. 26: 332-343, 1996.

SEBEOK, Thomas. "La dinámica de los signos" en Morin, Edgar y Piatelli-Palmarini, Máximo. *El primate y el hombre*. Madrid, Argos/Vergara, 1974.

WIKIPEDIA. "Macaca nigra". Sitio web: http://es.wikipedia.org/wiki/Macaca_nigra, 13 de marzo de 2015

WOLVE, Cary [ed.]. *Zoontologies. The Question of the Animal*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 2003.

ZAFFARONI, Eugenio. *La Pachamama y el humano*. Buenos Aires, Ediciones Colihue, 2011.

Notas

1 La traducción es nuestra.

2 Se solicita el traslado del simio dado que éste no puede permanecer acompañado por una hembra a causa de la precaria infraestructura del lugar. De allí que asociaciones proteccionistas hayan comenzado una batalla legal con el objeto de restituir a Toti a su ecosistema original.





LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales